



“ES EL TIEMPO PARA UNA AGENDA ABIERTA LATINOAMERICANA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL”

por Embajador **Hugo Varsky** (*)

(*) Consejero Titular,
Centro de Formación
para la Integración
Regional CEFIR.
Coordinador por
FORS y CEFIR de
la Agenda Abierta
Latinoamericana RS,
CIRS2013

A nadie escapa el complejo e intenso momento que vive el mundo de hoy. La idea de la integración regional, tan extendida y popular en los últimos años, sufre en estos momentos fuertes embates y amenazas por las consecuencias de la crisis económica y financiera global desatada en los Estados Unidos, a fines de 2008. También, por las urgencias políticas y económicas nacionales que cada país se ha dado a fin de protegerse de sus efectos negativos; y también, claro, por la constante prédica de grupos de interés, fuera y dentro de las fronteras de cada nación, con actitudes refractarias hacia la integración de nuestros pueblos.¹

Es por ello, que hoy resulta necesario poner énfasis en aquellas cuestiones positivas que derivarían de un proceso de integración regional más profundo. Cuestiones que en otro momento, resultaban verdades elementales, hoy deben ser nuevamente expuestas a consideración y los votos a favor de la integración regional deben ser concientemente revalidados.

REVISTA FONRES RSE WWW.FONRES.COM

Dos comprobaciones sustantivas

Es preciso tener en cuenta que nadie puede solo. Ningún país, sea grande, mediano o pequeño puede hacer frente al mundo de hoy, solo. Los agrupamientos, los acuerdos y diversas formas de integración regional son una realidad que se manifiesta de diversos modos en el mundo entero.

Pero además es necesario considerar que vivimos en una zona del planeta que dispone, prácticamente, de todo lo que el mundo necesita: agua dulce; alimentos; minerales; energía; biodiversidad

Si aspiramos a consolidar nuestro desarrollo soberano es imprescindible estar asociados en nuestra región; avanzar en la complementación, en las cadenas de valor, en la integración productiva, en el desarrollo de una infraestructura común, en la interacción científico-tecnológica, formas de comerciar con monedas propias o intercambio de productos, con un sistema educativo integrado, con la defensa común de la democracia y los derechos humanos, con la superación de las complejidades fronterizas, con nuevos y creativos instrumentos financieros, positivas relaciones con las diversas regiones del mundo, entre otros requerimientos.

Desafío del conjunto de los actores

Estas comprobaciones que el conjunto de los actores, públicos y privados, viven con diversos grados de información y conciencia, provocan la necesidad estratégica de promover un amplio y consistente debate para identificar qué nuevas problemáticas deberían in-

corporarse a las prioridades que esos actores atienden para ser Socialmente Responsables en el siglo XXI.

Nos referimos a las más diversas herramientas públicas, nacionales, provinciales o locales; al sector productivo en su conjunto, grandes, medianas y pequeñas empresas industriales, agrarias y comerciales, así como sus trabajadores; al sector científico-tecnológico, a sus universidades y múltiples instrumentos; al sector financiero; a los sectores sociales en sus diversas manifestaciones.

Algunos ejemplos

La extraordinaria riqueza de aspectos que surgen de este desafío despierta el entusiasmo y la imaginación para seguir dotando a la Responsabilidad Social de nuevos y sugerentes escalones.

Solo como ejemplo, veamos: para usufructuar plenamente de la riqueza que esta zona del planeta dispone y señalábamos anteriormente, es preciso complementarnos, generar cadenas de valor para precisamente agregar valor a esa riqueza superando su condición de materia prima, y ser adecuadamente competitivos en la región y en terceros mercados, con los beneficios que para el conjunto de la población generan. Esa necesidad, ¿constituye o no una Responsabilidad Social para nuestros empresarios y sus asesores, conocer qué mecanismos de complementación e integración productiva se disponen, por acuerdos bilaterales o regionales entre nuestros países?

Pueden disponerlos o no; pueden buscar socios en otros países o no, pero al menos deben conocerlos para poder eventualmente utilizarlos. Si eso no ocurre, los avances en estos aspectos en la integración regional quedarían ➡

1- Es probable que dichas reacciones se hayan visto agudizadas por el acontecimiento político que implicó la Cumbre reciente de la CELAC que reunió en La Habana más de 30 Jefes y Jefas de Estado de América Latina y el Caribe sin la participación de los EEUU ni Canadá y con la presencia del Secretario General de la OEA. Sin duda, un hecho histórico.

sólo como declaraciones burocráticas. En este ejemplo, la Responsabilidad no es sólo del empresario. Los es también del sector público que debe difundirlos y crear instrumentos que los faciliten; también de las cámaras empresarias que deben recepcionarlos y capacitar a sus socios; de las universidades que deben incorporar en sus programas estos instrumentos en la formación de los profesionales específicos que egresan de ellas; de las instituciones financieras que deben disponer de productos especialmente dirigidos.

Por el contrario si esto queda librado al eventual conocimiento por actores aislados, no se generará la masa crítica que la época nos está exigiendo. Otro ejemplo podemos vincularlo a la integración fronteriza, donde la multiplicidad de actores territoriales, provinciales y nacionales de cada país que interviene, requieren de parámetros de Responsabilidad Social que involucren y superen el conjunto de intereses parciales que allí se multiplican.

Argentina puede intensificar su especial contribución

Nuestro país ha venido jugando un rol destacado en el impulso actualizado de esta importante herramienta. Desde

la conceptualización y difusión que le ha dado a la Responsabilidad Social el Dr. Bernardo Kliksberg con su incansable trajinar por la región y el mundo; el que Argentina sea una de las pioneras en disponer de una Subsecretaría de Responsabilidad Social en el Ministerio de Desarrollo Social que dirige Alicia Kirchner; el compromiso explícito de las altas autoridades de universidades nacionales como la de Buenos Aires, especialmente su Facultad de Ciencias Económicas, la Universidad Tecnológica Nacional, la UnPAZ, que interactúan activamente con contrapartes regionales e internacionales; el disponer de organizaciones promotoras de la envergadura de FONRES y la Fundación Observatorio de Responsabilidad (FORS), hasta haber sido el país organizador del "Primer Congreso Internacional de Responsabilidad Social" en octubre del 2013.

EL CIRS

Entre el 14 y 16 de octubre del año pasado, se realizó en Buenos Aires, el Primer Congreso Internacional de Responsabilidad Social que contó con la participación de destacadas figuras nacionales e internacionales, públicas y privadas tales como el ex presidente de la República Federativa del Brasil, D. Inacio "Lula"

Vivimos en una zona del planeta que dispone, prácticamente, de todo lo que el mundo necesita: agua dulce; alimentos; minerales; energía; biodiversidad. ”

Da Silva; el ex titular del gobierno español, Felipe González; el premio Nóbel de Economía, Dr. Amartya Sen, el destacado académico y promotor internacional de la R.S., Dr. Bernardo Kliksberg, la Presidenta de FORS y Fonres, la entidad organizadora, Dra. Alessandra Minnicelli, entre otras altas personalidades.

En el marco de este evento, imponente tanto por su organización como por la masiva participación de personalidades, empresarios y funcionarios de los tres niveles de gobierno de todo el país y del extranjero, se llevaron a cabo una serie de exposiciones simultáneas que abordaron cerca de 20 temas, cuyas



ideas centrales fueron retomadas en las sesiones plenarias de cada una de las tres jornadas del Congreso.

La propuesta de avanzar en la constitución de una Agenda Abierta Latinoamericana de Responsabilidad Social, fue la idea central de la primera sesión plenaria del Congreso, y a la cual se incorporarían cuestiones relativas a diversos temas priorizados, tales como: finanzas éticas; la sustentabilidad económica y social; el rol de la universidad, el desarrollo local, la infraestructura, los derechos humanos, la lucha contra la pobreza y la indigencia, etc.

El tiempo de la idea

Entre todos los participantes de dicha sesión hubo coincidencia en destacar la importancia que tenían las diversas estrategias de integración regional existentes para poder avanzar «con alguna posibilidad de concreción» en la constitución e implementación de una ambiciosa agenda abierta de Responsabilidad Social Latinoamericana. Se resaltó la afirmación que hiciera el recordado escritor francés Víctor Hugo: «Una idea puede ser más fuerte que todos los ejércitos del mundo, cuando el tiempo de esa idea ha llegado». Tenemos la firme convicción que estamos en el tiempo de la idea. Una Agenda Abierta Latinoamericana de Responsabilidad Social supone la posibilidad de alcanzar un acuerdo a nivel regional para avanzar mancomunadamente y con respuestas concretas sobre un conjunto legítimo de reclamos que nuestros pueblos formulan a los principales actores de la sociedad (públicos y privados) a fin de dar soluciones a los problemas de carácter estructural que nos aquejan.

Afortunadamente la región se ha dado un entramado institucional complejo, dinámico y plural que permite, por primera vez, soñar con la posibilidad de unir voluntades tras objetivos comunes desde el sur del Río Grande hasta nues-



El embajador Hugo Varsky, moderando el panel de "Contexto Internacional" en el Primer Congreso Internacional de Responsabilidad Social, que se realizó en octubre de 2013. En el marco de esta sesión plenaria, surgió la idea de armar una agenda regional de RS.

“Una agenda latinoamericana supone la posibilidad de alcanzar un acuerdo a nivel regional para avanzar juntos y con respuestas concretas sobre un conjunto legítimo de reclamos que nuestros pueblos formulan.

El objetivo es dar soluciones a los problemas de carácter estructural que nos aquejan.”

tra querida Tierra del Fuego. Creemos, por tanto, que la constitución de una Agenda Abierta Latinoamericana de Responsabilidad Social, es en sí mismo, parte de la deuda que la región tiene consigo misma y, en consecuencia, avanzar en su formulación es un compromiso impostergable.

La agenda y la institucionalidad de la integración

Recientemente, el Centro de Formación para la Integración Regional, CEFIR., con sede en Montevideo, Uruguay, ha manifestado su voluntad de colaborar en la articulación y formulación de la Agenda y se buscará activamente obtener compromisos de similares características por parte de la Banca de Desarrollo (CAF) el Banco Interamericano de De-

sarrollo, (BID), y organismos específicos que trabajan en la región tales como la ALADI, CEPAL y SELA, la Organización Panamericana para la Salud, así como organismos internacionales como la FAO, la UNESCO, la OIT entre otros.

Consideramos que las diversas instituciones de la integración regional deben incluir en sus principios y programas acciones vinculadas a promover, generando y dándole su identidad específica, a la Responsabilidad Social. Nos referimos al MERCOSUR, el ALBA, la UNASUR, la ALIANZA del PACÍFICO, la CELAC, así como Centroamérica y el CARICOM.

El Segundo Congreso Internacional de Responsabilidad Social será, sin duda, la gran oportunidad para profundizar este desafío, con la activa y abierta participación de quienes lanzaron la iniciativa de la Agenda Abierta Latinoamericana, así como quienes quieran sumarse a poner en acción “...el tiempo de la idea”.